

***Artistas  
cajamarquinos entre  
dos siglos***

***Un preámbulo***

**Por: Daniel COTRINA ROWE**

**Cajamarca, Enero 2016**

## Saludo de bienvenida:

En mi afán de buscar información sobre Pintores y Escultores de la Región Cajamarca, para actualizar las diversas secciones –un tanto desatendidas- que presentamos en CaSu de cada una de las provincias de nuestra Región, me encuentro con **Artistas cajamarquinos entre dos siglos – Un preámbulo** del connotado artista **Daniel COTRINA ROWE**.

Viendo la valía que encarna este documento, ya histórico para las artes cajamarquinas, lo incluimos en nuestra [Biblioteca Virtual "Cajamarca"](#) dándole la cordial bienvenida, con la esperanza de difundir la cultura cajamarquina y siempre con nuestro derrotero de publicar libros de calidad para fomentar la lectura en los hogares de habla hispana.

Invito a reflexionar sobre el último párrafo de esta crónica, nosotros ponemos a disposición de los Artistas nuestra página <http://www.cajamarca-sucesos.com/> para ubicarlos en el sitio de honor que les corresponde, solamente descargue la *Ficha Artística*, llénela con sus datos y envíe al correo que se indica al final.

Juan C. Paredes Azañero  
Director de CaSu

[Ficha Artística - Pintura](#) ← Clic para descargar

## Artistas cajamarquinos entre dos siglos

### Un preámbulo

Por: Daniel COTRINA ROWE



Las referencias al arte cajamarquino del siglo XIX son mínimas, se conocen unas pinturas de artistas itinerantes anónimos procedentes de Hualgayoc y que hace algunos años fueron donadas al Museo de Arte de Lima. No se tiene mayores noticias de la creación plástica de este periodo en el cual al parecer se rompió la continuidad con la tradición artística lograda en la colonia. Hay un vacío evidente entre la creación plástica colonial y la de comienzos de la República que se tiene que investigar, sin embargo algunos entendidos encuentran en estas obras anónimas el eslabón que une estos dos momentos tan diferentes.

Es en el siglo XX que la presencia de artistas cajamarquinos en la plástica nacional cobra importancia especialmente con José Sabogal pintor de origen cajabambino que luego de su periplo por Europa, regresa al Perú permaneciendo una temporada en el Cuzco, experiencia que fue vital para que inicie un movimiento plástico reivindicativo, contrario a la formación de muchos artistas que se habían educado en Europa. Sabogal realiza una serie de pinturas en las cuales el tema principal es el indio como su geografía con la que convive cotidianamente, expresándola vívidamente con un colorido luminoso surgido de la misma naturaleza y de las costumbres tradicionales del hombre andino, representaciones que hasta ese

momento eran impensables como motivo en la pintura peruana y que la sociedad de ese entonces no aceptaba como obra artística. Las críticas mordaces terminaron acuñando de manera despectiva, esta propuesta, como "indigenismo" término que fue asumido y que identificó al grupo de artistas como al movimiento. Otro cajamarquino que enarboló las prédicas del indigenismo pictórico y que siempre se mantuvo cerca de Sabogal, fue Alfonso Sánchez Urteaga conocido como Camilo Blas, artista excepcional de quien tenemos dos hermosos murales al fresco ubicados en el Cuarto del Rescate, inspirados, uno en la captura de Atahualpa y el otro que representa el momento en el cual el Inca indica que llenaría dos cuartos de oro y uno de plata a cambio de su libertad que finalmente le fue negada.

No podemos dejar de mencionar a dos artistas contemporáneos a Sabogal, pero que realizaron una pintura circunscrita al ámbito local, que les permitió una creación fresca con identidad propia y particular a cada artista que es reconocida, actualmente: Mario Urteaga y "Bagate", seudónimo de Juan del Carmen Villanueva Rodríguez. Mario Urteaga se vinculó a Sabogal ya los indigenistas a través de Camilo Blas, su obra fue aceptada rodeada de elogios y reconocimientos que alcanzó a coronarse cuando una de sus pinturas, entre varias de otros artistas, fue seleccionada para integrar la colección del Museo de Arte Moderno de Nueva York uno de los más importantes del mundo. Bagate por su parte realizó muestras en Cajamarca y Lima, siendo esta última en la que el Presidente de la Junta de Gobierno, Sánchez Cerro, adquirió una de sus obras. El éxito que tuvo esta exposición fue motivo para que el gobierno le ofreciera una beca junto con Baca Flor para ir a estudiar a Italia, propuesta que no aceptó, prefiriendo retornar a Cajamarca para seguir realizando sus obras artísticas hasta su muerte en 1969.

Sabogal y Camilo Blas tuvieron formación académica y centraron su actividad artística en la capital del Perú, mientras que Urteaga y "Bagate", de formación autodidacta, decidieron quedarse en nuestra ciudad y seguir creando en la atmósfera que rodeaba a Cajamarca quieta y apacible cuyo costo era aislarse del poco movimiento artístico que había en Lima. En nuestra ciudad lamentablemente un pequeño poder local inculto no demandaba de los artistas creaciones que les permitiera dedicarse de lleno al arte, de tal manera que tuvieron que alternar con otras actividades para poder vivir. Si en Lima se empezaba a generar un movimiento incipiente de arte otra era la situación de provincias como Cajamarca que se encontraba totalmente alejada y distanciada de ciudades de la costa, con una sociedad que evidenciaba una carencia en el cultivo de las artes, salvo como dice Seifert, iniciativas loables, pero aisladas; esta realidad determinaba la ausencia de un mercado como de artistas, además no había un Centro de Formación Artística, lo que determinó que los jóvenes con vocación decidieran ir a estudiar a Lima en la Escuela de Bellas Artes, creada en 1918. Concluidos sus estudios algunos retornaron a nuestra tierra como Andrés Zevallos y René Marín retomando en sus creaciones las costumbres y el paisaje local, obras que han sido expuestas en diversos lugares del país y el mundo. Zevallos, alumno de Sabogal, después de un largo periodo en el que se dedicó a labores administrativas con éxito, retornó al arte con una fuerza y un estilo definido recreando su obra de manera permanente a través de los años. René Marín, por su parte, supo imprimirle la textura y el color a sus obras que desbordaban la alegría permanente de un artista comprometido con su creación. Una pena que su muerte temprana nos dejara sin la posibilidad de seguir disfrutando su policromía y su alegría lúdica.

Lo poco que se ha escrito del arte plástico cajamarquino de estos siglos ha centrado su interés en los artistas mencionados y le ha restado importancia a los, que, siguiendo la tradición autodidacta, por diversas razones, se dedicaron a pintar y a generar un movimiento artístico importante en la década de los 80. Este grupo, principalmente de pintores se puede considerar como la transición entre los maestros y la generación actual. El Instituto Nacional de Cultura bajo la coordinación de Julio Alva Luna reunió a un grupo de artistas y conformó la Asociación de Pintores Aficionados de Cajamarca (ADEPAC) integrado por destacados artistas como: Oscar Mego, Aníbal Campos, Moisés Padilla, Víctor Medina, Oscar Ortiz, Teresa Bazán Tiznado, Javier Rossell, Andrés Fernández, Tatiana Barrantes, entre otros; quienes se encargaron de realizar exposiciones mensuales en espacios públicos de Cajamarca, como en algunas provincias del departamento y en la capital. Uno de los objetivos coincidente con esta asociación y las diversas personalidades cajamarquinas fue la creación de la Escuela de Arte, aspiración que se logró en el año de 1985, durante el gobierno de Fernando Belaúnde.

En 1986 comenzó a funcionar la Escuela Superior de Formación Artística bajo la denominación de "José Sabogal", luego fue cambiado por el de "Mario Urteaga Alvarado", institución que se ha convertido en el principal centro de formación artística de la Región. Con la creación de esta Escuela se ha suplido las dificultades que tenían los jóvenes deseosos de formarse como artistas. Durante los 25 años que tiene de creación han sido numerosos los egresados y un buen número se han dedicado a la creación, permitiendo de esta manera un movimiento artístico local considerable, que no se percibía en las décadas anteriores, especialmente con fundamento conceptual y técnico. Algunos pintores, jóvenes en su

mayoría, están tratando, sobre todas las dificultades, de ganar un espacio en la plástica local, nacional e inclusive internacional. Uno de los colectivos de pintores más importantes de la década de los 90 es el que se formó con alumnos de la primera promoción de la especialidad de Artistas Profesionales conocido como "Ggris'S"; quienes empiezan a plantear la posibilidad de hacer arte teniendo como referente la tradición andina cajamarquina prehispánica, con una mirada moderna, que les permitió difundir sus arte por varios departamentos y algunos países en el extranjero. Estuvo integrado por los artistas: Oswaldo Cepeda, Víctor Baselly, Martín Salas, Wilson Villanueva y Daniel Cotrina. Hay que resaltar también a talentosos artistas que han preferido la creación individual que actualmente están siendo reconocidos entre ellos se puede mencionar a: Ramiro Vigo, Duver Chuquiruna, José Salas, Romel Marín, Max Malaver, Kique Arroyo, Jaime Abanto, Wilser Chavarri, Gerónimo Malca, Jorge Urteaga, Carlos Portocarrero, Arturo Muñoz, José Luis Belon, Pepe Estrada, Martín Malaver, Cristian Novoa, Joe Silva, Rodolfo Atalaya, Hugo Mercado, Wilder Limay, Miguel Llamoctanta, Olegario Durán; algunos han madurado en su estilo y otros indagan en discursos propios que poco a poco irán configurando la identidad de la plástica local.

La lista de pintores cajamarquinos se amplía, con los que se formaron en otras Escuelas de Arte, también hay un buen número de artistas autodidactas y otros que pertenecen a provincias de la Región, como es el caso de: Alberto Álvarez "Valeriano", Marco Pando, Jorge Lombardi, Víctor Portal, Jorge Alfredo Pérez, Miguel Miranda, William Goicochea, Pepe Chávez, Oscar Corcuera Osores, Baltazar Cercado, Alfredo Rocha Zegarra, Julio Rodrigo Garrido, Juan Muñoz Ortiz, Ángel Díaz Dávila, los Hermanos Pereyra ( René, César y Manuel) Eliazar Mariñas, Manuel Álvarez "Inticon"; el reconocido caricaturista "Vrocha",

Gilberto Sánchez, Juan Villanueva Novoa, Rómulo Rebaza, Tito Monzón, Ramón Bazán, Tito Graus, Joselito Sabogal. En escultura destacan Orlando Vásquez Guerra, conocido como "Vaguero" y Orlando Medina Bringas. Reconocidos artistas que han logrado que Cajamarca figure dentro de la geografía artística nacional e internacional.

En esta variedad el nombre de artistas autodidactas y otros que pertenecen a provincias de la Región, es escaso, sólo tenemos a Teresa Tejada y a Teresita Bazán Tiznado como las más representativas, ambas poseedoras de un gran talento para la creación que se materializó en hermosas obras. En los últimos años están ganando presencia artistas como: Mercedes Rodríguez, Heidi Sánchez, Marielena Villarreal, Gloria Blanco y un número considerable de jóvenes que aún vienen estudiando en la Escuela de Arte. Si algo caracteriza a estas pintoras es que han ejercido y ejercen su actividad plástica en nuestra ciudad.

Las nuevas generaciones de artistas discurren en una búsqueda permanente para ir definiéndose estilística como conceptual mente. Se aprecia en sus obras referentes diversos que nos remiten a los movimientos modernos del arte universal hay otros que se mantienen tributarios de la influencia indigenista pero que empiezan a recrearla y están los que tratan de retomar elementos andinos tradicionales que involucra iconografía y pensamiento dentro de lenguajes modernos que la plástica actual permite. Lo cierto es que esta diversidad va configurando una creación que en su proceso de maduración va adquiriendo una característica peculiar que la diferencia de otros focos culturales del país.

La sociedad de Cajamarca ha cambiado, a diferencia de las décadas anteriores, ahora se puede hablar de un pequeño mercado local de arte que no se apreciaba anteriormente



motivado por los cambios sucedidos en la última década, lo que está permitiendo una oferta más o menos permanente de obras. Sin embargo, aún se perciben grandes dificultades especialmente la falta de promotores culturales especializados, ausencia de galerías adecuadas, formación de artistas dentro de las concepciones modernas del arte en el mundo, promoción del arte que permita trascender la provincia. Carencias que tienen que asumirse dentro de una política cultural Regional.

Las nuevas generaciones tienen la posibilidad de crear obra en Cajamarca y difundirlas aprovechando los medios tecnológicos que tenemos a nuestro alcance para superar el desconocimiento de la plástica de esta zona.